

*Para descubrir las
Nuevas Poblaciones Carolinas
La herencia alemana en Andalucía*



Índice

<i>Razones para su visita</i>	5
<i>Viaje para descubrir las Nuevas Poblaciones Carolinas</i>	6
<i>En Ruta. Qué ver y qué hacer</i>	10
<i>Aldeaquemada y el Paraje Natural de la Cimbarra</i>	10
<i>Santa Elena y el Parque Natural de Despeñaperros</i>	12
<i>La Carolina La capital de las Nuevas Poblaciones</i>	14
<i>Carboneros Uno de los trazados urbanísticos más interesantes de las Nuevas Poblaciones</i>	19
<i>Guarromán El lugar preferido de Olavide</i>	21
<i>Arquillos La Puerta del Condado. Tierra de Toros</i>	23
<i>Montizón Riqueza cinegética y espacios naturales de gran valor</i>	25

A finales del siglo XVIII unos 6000 extranjeros, fundamentalmente alemanes y flamencos, vinieron a poblar Sierra Morena. Por entonces éste era un yermo territorio, pasto del bandolerismo. Los inicios no fueron fáciles; hubieron de trabajar duro en desbrozar y roturar la tierra y en construir pueblos y aldeas en este territorio hermoso, pero también inhóspito. Esta sorprendente adaptación a un medio natural es lo que se recorre en esta ruta.

*Aldeaquemada
La Carolina
Santa Elena*

*Arquillos
Guarromán*

*Carboneros
Montizón*

Razones para su visita

- Siga los pasos de los antiguos colonos extranjeros que llegaron a esta tierra en el siglo XVIII, para poner en marcha uno de los proyectos sociales y urbanísticos más importantes de la Ilustración española y europea. Recorra las ciudades, pueblos y aldeas que le sorprenderán por su variedad de trazados y su singularidad urbanística. Y todas ellas levantadas siguiendo el proyecto de un mundo rural ideal del que estos colonos fueron los protagonistas.
- De un salto al pasado disfrutando de la Naturaleza. Le invitamos a explorar una zona privilegiada en la que podrá recorrer dos Parques Naturales, Despeñaperros y Sierra de Andújar, así como parajes de gran belleza como el de La Cimbarra. Descubra estos rincones realizando senderismo, relájese en las riberas de sus ríos y, si le gusta la caza y la pesca, también tendrá la posibilidad de practicarla en esta zona. Además, los cielos del P.N. de Despeñaperros, Aldeaquemada, El Centenillo (La Carolina) o la Sierra de Andújar han sido certificados internacionalmente como reservas Starlight, un reconocimiento oficial a su escasa o nula contaminación lumínica que invita a la observación astronómica.
- Conozca a sus gentes, descendientes de los antiguos colonos; quedará sorprendido por sus apellidos: Montblanc, Eisman, Fornell, Kell...Herederos de esos grandes emprendedores, que hoy se enfrentan al reto de una nueva era, con la modernización de sus actividades tradicionales y la implantación de nuevas industrias.

- Disfrute de sus antiguas fiestas y de los distintos acontecimientos que a lo largo del año se celebran en esta tierra. Comparta con sus gentes, agradables y hospitalarias, su gastronomía y sus costumbres, algunas de ellas, como la del “pintahuevos”, muy cercanas a las de los antepasados centroeuropeos.
- Manténgase activo, descubra el mundo rural del olivo, tendrá la posibilidad de realizar visitas guiadas, las puertas abiertas de nuestras típicas almazaras, así como de las distintas empresas del sector, en el que esta provincia, ocupa el primer lugar del mundo. Le sorprenderá la inmensidad del paisaje de olivos.
- Y ya que ha llegado hasta esta tierra también le invitamos a realizar itinerarios de gran interés como la Ruta del Renacimiento en la que conocerá dos ciudades de excepcional belleza, Úbeda y Baeza, Ciudades Patrimonio de la Humanidad; y sin salirse de la comarca de las Nuevas Poblaciones, puede conocer la Ruta de los Castillos y las Batallas, que tiene paradas en Santa Elena, La Carolina o Baños de la Encina, visitar las ganaderías de toros bravos de La Carolina o Carboneros, de la Ruta Jaén, Cultura del Toro, o descubrir la amplia y variada oferta de oleoturismo, propia de la primera provincia productora a nivel mundial de aceite de oliva: Jaén.

Viaje para descubrir las Nuevas Poblaciones Carolinas

Viaje en el tiempo a un proyecto de la ilustración

Recorrer la zona de las Nuevas Poblaciones es volver la mirada 200 años atrás para conocer un proyecto que nació al amparo de la nueva filosofía de la Ilustración y sus nuevas ideas del mundo, el hombre y la naturaleza.

La **colonización de Sierra Morena**, que en el **siglo XVIII** pusieron en marcha un puñado de ilustrados, encabezados por el **rey Carlos III** y bajo la intendencia de **Pablo de Olavide**, fue uno de los proyectos reformadores de mayor envergadura en España y Europa.

Este proyecto era toda una utopía en pleno Siglo de las Luces en el que se pretendió poner en funcionamiento una sociedad rural modelo, basada en núcleos igualitarios y fundada en el trabajo de la tierra como principal fuente de riqueza.

Fue una gran empresa urbanizadora que contempló la creación de cuarenta y cuatro pueblos y once ciudades en lugares yermos de La Parrilla y Sierra Morena. Se pretendía tanto poblar y poner en cultivo zonas semidesérticas, como hacer más seguro el trayecto Cádiz-Madrid para viajeros y mercancías.

“Ignórese asimismo, cuantos trabajos, cuantas dificultades, cuantos caudales, finalmente, cuanto atrevimiento no fue necesario para decidirse a la heroicidad de una empresa sin ejemplo en Europa: sospecho que ni el mismo Gobierno percibió toda entera su grandiosidad”.

Pedro Polo de Alcocer
Intendente de las Nuevas Poblaciones en 1833.

Un territorio poblado y construido por colonos extranjeros

En 1767 llegaron los primeros colonos traídos por el aventurero bávaro Thürrrieguel. Eran 6.000 alemanes y flamencos, así como algunos franceses y suizos. Hasta los capellanes eran alemanes y se comunicaban con sus feligreses en su lengua materna. La puesta en marcha de esta empresa no fue fácil: estuvo acompañada de un notable cúmulo de dificultades y desencantos. Viajeros, extranjeros y nacionales, se hicieron eco en sus notas de este nuevo asentamiento, de la belleza del enclave y el carácter de sus pobladores.

“Guarromán, pueblo que contiene cien familias, cada una de las cuales posee cincuenta fanegas de tierra. La mayor parte de los habitantes son alemanes, que por su industria y frugalidad, hacen honor a su patria”.

Towsend, en el viaje que realizó a España entre 1786 y 1787.

Una sociedad campesina ideal

El modelo de colonización pretendía implantar en esta zona una sociedad campesina ideal, de colonos extranjeros, dispersos en el territorio y a los que se facilitaba el acceso igualitario al usufructo de la tierra.

Así, a las gentes provenientes de Alemania, Francia, Suiza y también de otras partes de España, se les dio una dotación igual, consistente en tierras, casa, utensilios, ganado, grano y ajuar. La idea era que cada uno de estos colonos pudiera ser autosuficiente, facilitándoles todo lo necesario para cultivar la tierra y vivir de su trabajo, si eran agricultores, o proporcionando herramientas y materiales en el caso de los artesanos.

La puesta en marcha del proyecto no estuvo exenta de dificultades y desencantos (penurias, epidemias, enfermedades, enfrentamientos y conflictos...), con todo, el proyecto y la colonización ideada por Pablo de Olavide, poco a poco se fue haciendo realidad.

Con el fin de regular los nuevos asentamientos se redactó la Instrucción y Fuero de Población, en el que se establecían los derechos y deberes de los colonos. Se pretendía una sociedad laica, señalándose la prohibición de establecer en las Nuevas Poblaciones conventos o comunidades religiosas, quedando esta atención a cargo del clero regular. Los colonos recibirían una formación elemental, para lo que se crearon escuelas.

Entre las obligaciones del colono estaban las de descuajar y desmontar el terreno, la colaboración en los trabajos de construcción, acopio de materiales, suministro, ayudar a la construcción de los equipamientos de carácter comunal y su posterior reparación y mantenimiento.

La organización social se estableció por feligresías o concejos. Dentro de ellos había un párroco, un alcalde, un personero y un diputado-regidor por cada localidad. Todos estos cargos —excepto el párroco— eran cargos electos con un mandato limitado en el tiempo.

Naturaleza y urbanismo

Pero la novedad de este proyecto no sólo estribaba en el nuevo modelo social que se proponía para estas localidades o en la nueva organización agraria, sino también en que se dibujaba un urbanismo totalmente diferente, regido por los ideales neoclásicos de Uniformidad, Simetría y Orden, y con el fin social de “buscar la total felicidad del reino” y la de “los amados vasallos”.

Fue una revolución: se ordenaba un territorio, el de Sierra Morena, de acuerdo a un plan preconcebido, se creaban pueblos y al-

deas con diseños urbanísticos importados de Europa, unos trazados que, aún hoy, siguen sorprendiendo por su elegancia y equilibrio. El territorio se dividió en núcleos principales, feligresías de las que dependían las aldeas, las cuales tenían como finalidad acercar al campesino a su tierra.

Para el diseño de estas Nuevas Poblaciones, Olavide contó con ingenieros como Casimiro Isaba y Simón Desnau, que ejecutaron la empresa urbanística con gran precisión.

La base de este urbanismo fueron las viviendas de los colonos que eran muy uniformes. En cada uno de los núcleos principales se levantó una iglesia, un pósito, la casa del Concejo, una escuela elemental y, en algunos de ellos, cárcel. Son los elementos que hoy conforman el corazón de cada uno de los pueblos que le invitamos a ver.

La capital de las Nuevas poblaciones fue La Carolina (con las aldeas de Isabela y Fernandina) y el resto de feligresías de Sierra Morena fueron:

- **Navas de Tolosa:** Aldea de la Fuente del Rey, Aldea del Camino de Vilches
- **Santa Elena:** Venta Nueva, Miranda, Magaña, Aldea Nueva, Corredera y Collado Jardines
- **Aldeaquemada:** Aldea de Buenos Aires y Aldea del Camino de Santa Cruz
- **Arquillos:** Porrosillo
- **Montizón:** Aldea Hermosa, Lugar y Venta de los Santos
- **Carboneros:** Aldea del Acebuchar, Aldea de la Mesa, Aldea de los Cuellos, y Aldea Escolástica
- **Guarromán:** Aldea de Arellano, Aldea de los Ríos y Aldea de la Torre de Martín Malo

Personajes históricos

- **Pablo Antonio de Olavide y Jáuregui (1725-1803).** Político, jurista y escritor nacido en Lima, a quien el rey Carlos III nombró superintendente para dirigir la puesta en marcha de la empresa colonizadora de Sierra Morena.

- **Carlos III.** Rey de España de 1759 a 1788, su reinado fue el más característico del llamado despotismo ilustrado. Inició distintos programas de reforma social, política y económica. Uno de ellos fue el de Las Nuevas Poblaciones.
- **Juan Gaspar de Thürriegel.** Nació en Gosserdorf en 1722. Fue el encargado de enviar los colonos a Sierra Morena. Por cada una de las personas que incorporaba cobraba 360 reales de vellón.

En Ruta. Qué ver y qué hacer

Aldeaquemada y el Paraje Natural de la Cimbarra

El urbanismo actual de Aldeaquemada sigue fiel a su fundación en tiempos de Carlos III. Es un urbanismo marcado por los citados principios neoclásicos de regularidad, simetría y orden. Sus calles dibujan una malla ortogonal que rememora el esquema de campamento romano y que tiene como protagonista la uniformidad regular de su caserío rural. De este trazado sobresale la plaza cuadrangular donde se sitúa la Iglesia de la Inmaculada, ejemplo del modelo implantado en las Nuevas Poblaciones, y a sus lados la Casa del Comandante y la Casa del Cura (modelo que se repite en el resto de núcleos de las Nuevas Poblaciones). Cierra este espacio el Pósito con las típicas casas de los colonos en todo el resto de la plaza.

De su fundación no solo se conserva arquitectura y urbanismo, sino también tradiciones y un gran número de apellidos, como Font, Masdemont, Wizner, Guiza, Wignot, Barnés, Lietor, Risotto, que revelan el origen del asentamiento.



Desde Aldeaquemada puede desplazarse para conocer dos aldeas creadas en el proyecto de Nuevas Poblaciones: Aldea de Buenos Aires y Aldea del Camino de Santa Cruz.

De excursión

Paraje Natural de la Cimbarra. A pocos kilómetros de Aldeaquemada, este paraje natural, en la zona central de Sierra Morena, presenta un accidentado relieve, el encajonamiento del río Guarrizas forma bellas cascadas, entre las que destaca la de la Cimbarra. De flora heterogénea, abunda el bosque mixto de encinas y alcornoques y matorral mediterráneo. El zorro, la gineta y las aves rapaces destacan entre su rica fauna. En este paraje se encuentran unas *Pinturas rupestres declaradas* Patrimonio de la Humanidad

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

Semana Santa, el Domingo de Pascua, se pintan huevos cocidos, tradición traída por los colonos alemanes. Se “cucan” en la calle hasta que uno casca a otro y el dueño del huevo vencedor se apropia del otro.

Fiestas de la Inmaculada Concepción, el 8 de diciembre. Esta Virgen a la que Carlos III profesaba una gran veneración, fue promovida como patrona de todas las Nuevas Poblaciones que fueron fundadas en el siglo XVIII.

Otras fiestas que se celebran en Arquillos son las de San Antón, San Marcos y las de San Miguel (29 de septiembre), en la que hay novilladas de toros.

Gastronomía y compras

La gastronomía de Aldeaquemada ha quedado definida por la cocina de los pastores trashumantes que tradicionalmente han cruzado esta tierra. Uno de los platos fundamentales son los “galianos”, torta de pan sin levadura con la que se prepara un guiso a base de un caldo con verduras picadas y carne de monte como liebre, conejo o perdiz. Otro de los guisos es la Camuña, patatas con conejo.

Santa Elena y el Parque Natural de Despeñaperros

Santa Elena tiene el característico urbanismo colonizador de Sierra Morena, un entramado reticular, como trazado a cordel. El elemento más destacado es la plaza, un amplio espacio rectangular, abierto a calles por cada uno de sus lados. En las calles predominan las perspectivas axiales y sus casas tienen las mismas alturas y proporciones.

En la plaza se sitúan los edificios más emblemáticos: el pósito de diezmos y labradores, el ayuntamiento y la iglesia, que siguen los modelos de las nuevas poblaciones.

Esta nueva fundación se realizó entorno a una antigua ermita, la de Santa Elena, que tiene su origen en uno de los acontecimientos más destacados, la batalla de las Navas de Tolosa, en la que el *califa Al-Nasir*, con su inmenso ejército almohade, estableció su campamento en Santa Elena. La gran batalla tuvo lugar el 17 de julio de 1212, con la victoria del ejército de *Alfonso VIII* sobre los almohades. En Santa Elena se levantó una **Iglesia** para custodiar la **Cruz** a

la que se atribuyó el milagro de la victoria de las tropas cristianas, y que fue del arzobispo de Toledo *don Rodrigo Jiménez de Rada*. La victoria de las tropas cristianas se conoce con el nombre de “Triunfo de la Santa Cruz”, y ningún nombre mejor para bautizar esta iglesia que el de Santa Elena, madre del emperador Constantino, y que tan vinculada estuvo al símbolo cristiano.



La nueva población tomó el nombre de la Iglesia, aunque debido al estado de ruina de la misma, en 1793, reinando Carlos IV, la mandó demoler y edificar sobre ella otra nueva de tipo colonial.

De excursión

Parque Natural de Despeñaperros. De impresionante orografía y gran belleza paisajística, es lo primero que encuentran los visitantes que viajan desde el norte al entrar en la provincia. Tiene parajes excepcionales, como el de “Los órganos”, donde las rocas de cuarcita toman la forma de tubos gigantescos, “El Salto del Frailes” o “Las Correderas”. Las especies más significativas son los alcornoques, castaños, quejigos y robles melojos, así como distintos tipos de pinos procedentes de repoblaciones forestales. Entre su fauna destaca el lince, el lobo, el zorro y el gato montés.

Existen un conjunto de pinturas de excepcional valor, localizadas en abrigos de la zona, y un santuario ibérico (s. VI a.C.), el del Collado de los Jardines, en el que aparecieron una gran cantidad de exvotos (pequeñas estatuillas que se ofrecían a los dioses), que hoy se encuentran repartidas por numerosos museos del mundo.

El **Centro de Visitantes “Llano de las Américas”**, ubicado en la carretera de Miranda del Rey (Santa Elena), informa sobre el medio natural del Parque Natural de Despeñaperros así como de la Cascada de Cimbarra y de las actividades que pueden realizarse en su entorno. En su área expositiva se realiza un repaso por los diferentes valores naturales y culturales que convierten a estos dos espacios en pequeñas joyas dignas de admiración.

Museo de la Batalla Navas de Tolosa. El 16 de julio del año 1212, esta contienda cambió el rumbo de la Historia de España, tras el enfrentamiento entre los Reyes cristianos y el Califa musulmán de Al-Andalus. El centro expositivo que evoca tan trascendental batalla está ubicado junto al campo de batalla, a 500 mts. de



la Autovía de Andalucía y en él se presenta, de forma original y didáctica, los acontecimientos con gran rigor histórico. Modernos audiovisuales, escenografías, reproducciones de armas e indumentarias dan contenido al Centro.

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

El “**Rulahuevos**”: De las costumbres originarias de los colonos alemanes y suizos venidos en el siglo XVIII, el paso del tiempo ha dejado la tradición de pintar huevos cocidos el Domingo de Resurrección, que son consumidos ese día en el bello paraje de la Aliseda, no sin antes someterlos a un curioso rito muy extendido por Centroeuropa, consistente en hacerlos rodar por una pendiente alfombrada de hierba para que no se rompan.

Fiestas patronales en honor de Santa Elena, el 18 de agosto, y la festividad de San Antón, el 16 de enero.

A mediados de julio, Santa Elena, en el marco de las actividades que se organizan anualmente en la Ruta de los Catillos y las Batallas, conmemora la Batalla de las Navas de Tolosa con parada militar incluida, hondeamiento de banderas, conciertos de calle, conferencias, mercadillo medieval...

Gastronomía y compras

En alguno de sus establecimientos de restauración puede degustar la “Tortilla de Alfonso XIII”. Este plato tiene su origen a principios del siglo XX cuando el cocinero del marqués de Comillas, estando invitado el rey a casa del marqués, hizo una peculiar tortilla que sorprendió gratamente al rey.

Otros platos típicos son la Pipirrana de Rulahuevos (Tomate, pimiento morrón, aceitunas, atún, cebolletas tiernas, huevos cocidos, aceite y sal) y la Camuña (Hígado de conejo, guindilla abundante, patata cocida, laurel, pimienta, ajo, aceite y sal).

La Carolina

La capital de las Nuevas Poblaciones

La Carolina, localidad que acabó por asumir la capitalidad de las Nuevas Poblaciones, nació en torno a un convento de carmelitas llamado “La Peñuela”, del que tomó su nombre la población hasta que fue cambiado en honor de Carlos III. El convento, fun-

dado en 1573 y refundado en el s. XVII, que contó con visitas y estancias de San Juan de la Cruz, fue adquirido por Pablo de Olavide para establecer la sede de su Intendencia.

La Carolina está considerada como el mejor y más completo ejemplo de urbanismo español de la época de la Ilustración. Un plano en cuadrícula, con grandes perspectivas y ejes axiales, salpicado con plazas circulares, rectangulares y poligonales, incorporando todos los recursos y avances del urbanismo barroco y neoclásico.

En la capital de las Nuevas Poblaciones se creó toda una escenografía urbana, con perspectivas largas e ilimitadas, o bien que confluyen en un elemento arquitectónico o urbano singular. Como capitalidad y sede del superintendente se levantaron numerosas obras de interés público: palacio, iglesia, concejo, cárcel, hospital, jardines.

La racionalidad del proyecto se intensifica con la uniformidad estilística de las fachadas de las viviendas, con jardines delanteros que, por su ubicación, configuran un cambio de anchura y perspectivas.

En este escenario urbano destacan la variedad y originalidad de plazas. Entre estas, la plaza octogonal, la primera que se construyó en España, las dos plazas elípticas rodeadas de arquitectura doméstica de tiempos de la colonización o la plaza hexagonal, para la celebración de corridas de toros.

Los ejes principales que marcaron la fundación fueron: el que se dirige desde el paseo del Molino de Viento, donde se sitúan los dos monolitos de la fundación, hasta el Palacio del Intendente y la iglesia; y el perpendicular a éste, marcado por la Plaza de las Delicias-calle Madrid-Plaza del Ayuntamiento.

La capitalidad de La Carolina, en el conjunto de las Nuevas Poblaciones, tendrá sus repercusiones desde el punto de vista productivo y económico. El propio Olavide centró sus esfuerzos en convertirla en uno de los centros más industrioses y activos del reinado de Carlos III. En 1775 existían fábricas de paños, seda, albornoces y barraganas, una fábrica de loza, dos de sombreros, etc. Proceso que se acompañó de un resurgimiento de la actividad minera en la zona en el último cuarto del s. XVIII y que tuvo su cenit en el primer cuarto del s. XX.

Lo que no debe perderse en la ciudad

Palacio del Intendente Olavide. Este palacio, diseñado como telón de fondo del eje perspectivo norte-sur del entramado reticular de La Carolina, despliega un colosalismo monumental propio de un “clasicismo barroco”. De perfecta sillería y diseño neoclásico, presenta una gran fachada articulada por cuatro colosales columnas dóricas, balcón en el piso noble, entablamento de proporciones gigantes, decorado con triglifos y metopas, rosetas y máscaras, y ático con el escudo de Carlos III. Actualmente, alberga el **Museo de La Carolina, Capital de las Nuevas Poblaciones**, que reúne, conserva, investiga y transmite el patrimonio histórico y el testimonio de las comunidades humanas que han vivido y que han dejado su huella en esta comarca tan unida y vinculada a la minería.



La emblemática **Torre de los Perdigones**, perteneciente a una fundición de 1825 en la que se fabricaba munición destinada a la Guerra de Cuba, se ha rehabilitado recientemente par albergar en su interior un centro de interpretación que refleja, mediante maquetas, paneles y el uso de nuevas tecnologías, el pasado industrial y minero de La Carolina relacionado con el plomo.

Junto al río La Campana, en el Parque forestal Aquisgrana, donde antaño explotaban el mineral las compañías La Rosa, Los Guindos y Aquisgrana, se encuentra el **Aula de interpretación de la Minería**, lugar desde el cual podrá descubrir antiguos restos de minas, chimeneas, cabrías, lavaderos, puentes, túneles, railes... además de visitar la recreación perfecta de la galería de una mina.



Iglesia de la Inmaculada Concepción. La iglesia carolinense evidencia la austeridad de tipo conventual, como sede de la *antigua fundación carmelitana de San Juan de la Cruz*. La fachada, alta y estrecha, rematada con frontón triangular y ojo de buey en su tímpano, tiene aneja una torre prismática. En el interior, la nave se cubre con bóveda de cañón con lunetos, coro a los pies y un espacio poligonal lobulado, que da paso al tramo rectangular del presbiterio. Visitas: horario de culto

Torrecillas del Molino de Viento. En 1768 La Carolina se extendía desde la fachada del convento de la Peñuela hasta la Plaza del Ayuntamiento, donde se encontraban estas torrecillas. En 1880 se trasladaron a su actual ubicación, al principio del paseo del Molino de Viento. La columna de la derecha se dedicó a Carlos III y la otra a Carlos IV. Las zonas centrales, de ambas columnas, reflejan la vida diaria de los colonos.

Otros edificios monumentales de la ciudad son la **Antigua Cárcel**, edificio neoclásico de finales del XVIII, y el **Ayuntamiento**, construido en el s. XIX, de estilo ecléctico. Las **Torres de la Aduana**, en la plaza del mismo nombre, estuvieron situadas en su origen en el paseo Molino de Viento, para dar la bienvenida al viajero.

En las calles de La Carolina quedan algunos ejemplos de la arquitectura doméstica de la colonización dieciochesca y, sobre todo, numerosas viviendas de finales del XIX y principios del XX, de características eclécticas e historicistas, propiciada por la burguesía local al calor de la explosión minera de Sierra Morena.

De excursión

Las Navas de Tolosa. Esta Nueva Población, nacida con rango de Capital de Feligresía, es hoy un anejo de La Carolina. La Iglesia preside una plaza poligonal, de nueve lados, con calles nacientes cada tres. Está presidida por una sencilla arquitectura domestica de tiempos de la fundación con arcos adosados de entrada a los patios.

Aldea de La Fernandina. Esta aldea presenta uno de los trazados más sencillos del conjunto de las Nuevas Poblaciones, de diseño rectilíneo y ortogonal, está formada por dos hileras de casas que flanquean un camino.

Aldea de La Isabela. El trazado de esta aldea, como el de otras de las Nuevas Poblaciones, presenta reminiscencias de la urbanística europea de la Ilustración, en concreto de sus plazas y de la regularidad del caserío, que en estos casos tiene la peculiaridad de realizarse a escala rural.

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

Fiestas de la Fundación: Para conmemorar su fundación, se celebran estas fiestas que se desarrollan durante los días precedentes y posteriores al 5 de julio y en las que destacan las actuaciones musicales de cantantes de actualidad nacional y las corridas de toros en las que se dan cita las figuras taurinas más afamadas del momento.

El Carnaval remonta su origen a la fundación, cuando el Intendente Olvide mandó construir la plaza en la que hoy se halla el ayuntamiento para organizar bailes públicos, teatros y “bailes de máscaras”.

Fiestas de la Inmaculada Concepción, todos los 8 de diciembre, patrona de La Carolina y las Nuevas Poblaciones.

Fiestas de San Juan de La Cruz y de San Carlos Borromeo, ambas en noviembre.

Conmemoración de la Batalla de las Navas de Tolosa. Todos los años, a mediados de julio y en el marco de las actividades que se organizan anualmente en la Ruta de los Catillos y las Batallas, se recuerda este acontecimiento histórico con la recreación de la batalla y la celebración de un mercadillo medieval, exhibiciones de cetrería, cuentacuentos, talleres de tiro con arco, teatro de calle, pasacalles, danzas orientales, conciertos de música medieval y un sinfín de actividades para mayores y pequeños.

Gastronomía y compras

Lo más famoso de su cocina es el “paté de perdiz”. Pero también la perdiz sirve de base a otros platos, como escabechada o estofada con judías. Otras especialidades son la carne de monte, venado o jabalí, pero el plato más exquisito, tal vez, sean los pastelillos de conejo.

También conserva platos tradicionales como los jarapos, con tortas de pastor y conejo. De los productos de la sierra destacan los nízcalos y los espárragos trigueros.

Carboneros

Uno de los trazados urbanísticos más interesantes de las Nuevas Poblaciones

Carboneros presenta uno de los diseños más interesantes de las Nuevas Poblaciones, con el clásico trazado ortogonal, presidido por una singular plaza elíptica, formada por la incurvación de la calle principal. La plaza está presidida por la iglesia y el pósito de labradores.

Carboneros tiene una de las **iglesias** más monumentales de las Nuevas Poblaciones, con fachada de magnífica sillería, bajo los patrones del neoclasicismo de la época. A los lados hay dos casas destinadas a los poderes civil y religioso. En frente de la iglesia se sitúa el **pósito** que, con una sencilla portada, cierra el otro lateral de la plaza (este edificio ha sido rehabilitado y hoy es una biblioteca pública).



Dependientes de Carboneros se crearon varias aldeas: El Acebuchar, La Mesa y Los Cuellos, cuya finalidad era la de acercar al campesino a su tierra. Unas aldeas construidas sobre un trazado preestablecido bajo los preceptos clasicistas de simetría y orden.

Y si a los habitantes de Carboneros les preguntan por sus apellidos, se sorprenderán por los numerosos y variados que son, correspondientes a los primeros colonos y que aún se mantienen en esta localidad: Ahufinger, Yegler, Pringman, Cobler, Avi, Ibac, Filipp, Ming, Basmer, Nelf, Feter, Walter, Smit, Laud, Trunser, Cun, Divols, Grau, Risoto, Teclesmayer, Perger, Matiacés, Mesbailer, Sailer.

De excursión

Por las aldeas. El Acebuchar. Presenta un tipo de aldea abierta al camino que flanquea. Su morfología se abre en los extremos, como acciéndolo al colono que regresa del campo a la casa. Tanto en esta aldea como en la de La Mesa se pueden observar las casas de los colonos: fachadas de ventanas pequeñas, con una sola crujía y dos plantas, destinada la primera a estar y la segunda a granero y almacén; las viviendas se adosan a grandes arcadas que servían de acceso a extensos corrales para carruajes y animales.

Embalse de La Fernandina. Bosque mediterráneo de encinar adhesado. Ubicado a 7 Km de Carboneros, al este de la aldea del Acebuchar. Se accede desde aquí siguiendo por la JV-6.034 hasta enlazar con la JV-6.035 sentido Linares.

El entorno del Embalse de la Fernandina presenta bellas imágenes de bosque mediterráneo adhesado, con presencia de abundantes encinas, en el que se desarrolla la ganadería extensiva brava, bovina y ovina.

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

Semana Santa, el Domingo de Pascua, celebran el “pintahuevos”, otra tradición traída por los colonos alemanes.

Fiestas de la Fundación, que se celebra en los primeros días de agosto, con bailes y concursos

El día de la Inmaculada, el 8 de diciembre que, como ocurre en todos los pueblos de las Nuevas Poblaciones, es su patrona.

La romería de San Isidro, el 15 de mayo, donde se procesiona al santo en El Acebuchar, o el Día de la Cruz en la aldea de La Mesa.

Gastronomía y compras

En la cocina de este pueblo de Sierra Morena tiene gran peso la actividad cinegética; así, uno de sus platos más característicos es la “liebre al barrillo”. En Carboneros se sigue haciendo la matanza de forma artesanal: morcilla, chorizos, salchichón, lomo de orza, etc.

Guarromán

El lugar preferido de Olavide

Según la tradición, Pablo de Olavide tenía predilección por este lugar, al que quiso llamar **Muzquía** (en honor a don Miguel Muzqui, que ocupaba la Secretaría de Estado y despacho universal de hacienda), pero finalmente aceptó el de “**Río de los Granados**”, como era conocido, colocándole a una de sus aldeas el apellido de su esposa Isabel, “de los Ríos” (Aldea de los Ríos).

La elección del emplazamiento de Guarromán estuvo motivada por la preexistencia en este camino de la llamada Venta de Guarromán.

Guarromán conserva en su casco urbano las huellas del urbanismo de la ilustración, un diseño en cuadrícula con las manzanas de casas ordenadas según un orden geométrico. El edificio más emblemático, la iglesia, jerarquiza el trazado urbano, precedida por una amplia plaza, en la que se conservan ejemplos de la arquitectura doméstica de la época. El Pósito de Labradores fue construido en 1789 por los maestros mayores de las obras de las Nuevas Poblaciones, *Silvestre Gómez y Jacinto de Garaña*. De planta cuadrada, está dividido en dos naves por una arquería central de ladrillo, estabilizado por tirantas de madera. Fue rehabilitado en 1987 como biblioteca pública.



En este municipio quedan numerosos apellidos heredados de los primeros colonos como: Degen, Mitelbrun, Fischer, Gos, Smit, Nef, Wasmer, Laua. Otros se conservan con algunas variantes, como Morher, que ha pasado a Moret, Amburg a Ambú, Eberle a Hervele, Mortiz a Morís, Bornich a Bornique, Klespies a Cleppi, Laub a Laup o Monblanc a Momblanc.

En el caso de Guarromán, las aldeas fundadas fueron: Aldea de los Ríos, Martín Malo y Aldea del Altico. Poco después se añadió la del Rumblar, hoy conocida por Zocueca.

De excursión

Aldea de los Ríos. Aldea fundada en el siglo XVIII, que reproduce el modelo de las plazas barrocas europeas de la época. Dos líneas longitudinales a ambos lados de la vía principal con un ensanchamiento hacia su mitad que alberga una pequeña plaza octogonal.

Zocueca. Antigua aldea del Rumblar. En esta aldea destaca la ermita de la Virgen de Zocueca, con un excelente camarín barroco.

Para compartir. Fiestas y tradiciones

La Muy Ilustre y Noble Orden de Caballeros de la Cuchara de Palo: Los orígenes de esta Orden se remontan al siglo XVIII, cuando Pablo de Olavide mandó que, cada 24 de diciembre, se eligiera al próximo alcalde de la localidad, votando en la casa del saliente. Los cabeza de familia acudían a votar con una cuchara de palo en la mano, símbolo de ostentar la jefatura de la familia; después se celebraba una comida de hermandad. En la actualidad los miembros de esta Orden, algunos conocidos personajes públicos, van ataviados con sus esclavinas granate portando en el pecho una sencilla cuchara de palo. El 17 de enero se festeja a San Antón; ese día, la Muy Ilustre y Noble Orden de Caballeros de la Cuchara de Palo, que tiene como patrón al santo abad, hace entrega de sus premios anuales de “La Cuchara de Palo”.

En Semana Santa, el Domingo de Pascua, se celebra el “Pintahuevos”, otra tradición traída por los colonos alemanes.



En octubre, el domingo más cercano al 26, se conmemora el primer nacido en Guarromán, Nicolás Kercher. El Seminario de Historia y Costumbres Populares “Margarita Folmerín” celebra el acto de “la campana de las siete generaciones”. Esta campana se hace sonar solamente siete veces, una por cada generación transcurrida desde la fundación.

Otras fiestas son la romería de San Isidro, el Corpus Christi o la Feria y Fiestas del Olivar, a finales de julio.

Gastronomía y compras

Lo más famoso de Guarromán son sus **hojaldres**, en sus dos variedades las “bayonesas” y los “alemanes”.

Entre los platos típicos de su cocina sobresalen las distintas formas en que preparan las berenjenas. También “los harapos”, hechos de liebre y perfumados con hierbabuena; o “los espárragos a la piedra”, recogidos de Sierra Morena.



Arquillos

La Puerta del Condado. Tierra de Toros

Además de conocer uno de los municipios de las Nuevas Poblaciones, Arquillos, considerado la Puerta del Condado, le ofrece la posibilidad de visitar la mencionada comarca jiennense.

Esta población, que a lo lejos aparece rodeada de olivos, es otra de las nuevas poblaciones en la que destacan sus variadas plazas, bien cuidadas, y su trazado rectilíneo. En la plaza de la Inmaculada se encuentran la iglesia del XVIII y el ayuntamiento (situado





sobre la antigua cárcel y casa del comandante). La otra plaza es la de Carlos III, donde se ubican varios edificios de la época fundacional, como la Posada del siglo XVIII. En frente queda la Plaza del Reloj, con una altiva torre dieciochesca que marca inalterable el paso del tiempo.

De excursión

Aldeas del Porrosillo y Las Dehesas. Para los amantes de la caza, la pesca y el senderismo. El camino de Arquillos al Porrosillo nos adentra en las dehesas de encinas. En la aldea del Porrosillo veremos nuevamente la arquitectura de las nuevas poblaciones, con la iglesia y la casa de los colonos, siguiendo el trazado en cuadrícula. Les recomendamos, además, un paseo hacia el paraje de las Dehesas, donde podrá disfrutar del paraje de Las Peralejas, junto a las aguas del río Guadalén. En este paraje hay fresnos, sauces, adelfas y zarzas, un buen lugar para los amantes de la caza, la pesca y el senderismo.

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

Fiestas de San Antón (16 de enero). Arquillos rememora el día 16, víspera de la festividad de san Antón, una antiquísima tradición conocida por el nombre de “renovación de voto”. El alcalde, postrado ante los pies del santo, hace la solemne promesa de que toda la población guardará ayuno y abstinencia para agradecerle su milagrosa intercesión en la epidemia de cólera del año 1885. Sólo “el pelotero”, figura característica de esta fiesta que se dedica a danzar, correr y azotar suavemente la espalda de los participantes con un látigo en cuya punta se suspende una alpargata vieja, está libre de la penitencia. Este personaje, ataviado con un holgado pantalón blanco de lienzo y chaquetilla adornada con gruesas borlas rojas, representa al diablo que con tanta insistencia tentó al santo en el desierto como, sin duda, tentarán al paladar los sabrosos y típicos Pericones de San Antón (deliciosos roscos de harina y huevo).

Fiesta de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre). Se celebran distintos actos religiosos y una verbena popular hasta el amanecer.

Fiesta de Santiago (25 de julio). Lo más característico son los encierros y las corridas de toros en una de las plazas del pueblo.

Gastronomía y compras

Los platos más típicos de la gastronomía de Arquillos son las gachastortas, preparadas con carne de caza, pimiento molido, cebolla, tomate, hierbabuena, ajo, laurel; o el lechepájaro, nombre que se le da a un preparado de cerdo hecho en la sartén y mezclado con ajos, chorizo y tocino. Otros platos son la perdíz escabechada, el salmorejo o el atascaburros.

Pero lo más famoso de Arquillos es su repostería, los llamados pericones de San Antón, dulce heredado de la repostería morisca.

Además de los dulces, otra de las artesanías presentes en Arquillos es la *forja* en la que, además de grandes creaciones como rejería y ventanas, se realizan piezas decorativas y ornamentales.

Montizón

Riqueza cinegética y espacios naturales de gran valor

En el siglo XVIII, esta zona de dehesa, conocida como “Barranco Ondo”, fue elegida para fundar uno de los núcleos de las Nuevas Poblaciones. De ahí que, la actual configuración urbana y paisajística de Montizón, tenga la impronta de los pueblos de Colonización fundados en 1767, bajo el patrocinio de Carlos III y la dirección del intendente Pablo de Olavide, dentro del programa de las Nuevas Poblaciones.

Montizón se creó como cabeza de feligresía con dos aldeas: Aldea-Hermosa, a unos 3 Km. al sur, y Venta de Santos, a 2 Km. al norte. En los tres núcleos puede conocer el urbanismo de las Nuevas Poblaciones y disfrutar de la tranquilidad.

Al pasear por Montizón, comprobamos que su urbanismo se basa en una sencilla retícula ortogonal, con calles rectilíneas que



conforman perfectas manzanas cuadradas de casas; la plaza es el elemento principal, en el que se sitúa la iglesia del XVIII, que sigue el modelo de la fundación.

De excursión

Espacios Naturales y riqueza ginagética. A pocos kilómetros de Montizón se encuentran sus aldeas, en las que no solo disfrutará de su arquitectura sino también de su vida apacible. En Venta de los Santos podrá visitar una granja de avestruces.

Pantano Dañador. Al norte de la localidad, en plena Sierra Morena Lugar de gran belleza y alto valor ecológico, especialmente por la presencia del Lince Ibérico; en este sentido, la Red Natura 2000 habla del Dañador como una de las zonas de la Sierra Morena oriental con presencia constatada del lince.

Este enclave es un buen ejemplo del bosque típico mediterráneo, ya que se emplaza en pleno macizo de Sierra Morena; podrá contemplar in situ la flora y fauna características de Sierra Morena.

Se accede desde Venta de los Santos, donde tomaremos la carretera J-6200; a unos 4 Km. hay un desvío a la izquierda que conduce al pantano del Dañador, que se encuentra rodeado de carriles y pistas forestales.

Para compartir. Fiestas y acontecimientos

Como en el resto de las Nuevas Poblaciones, en Montizón se celebra el día de la Inmaculada (8 de diciembre) y la romería de San Isidro, el 15 de mayo. Otras fiestas son el día de Santiago, con encierro de vaquillas y la celebración de populares verbenas, y las fiestas del Cristo de la Expiración, el 14 de septiembre.

Tanto en Aldea Hermosa como en Venta de los Santos puede comprar el aceite de oliva virgen extra que se elabora en sus almazaras.

Gastronomía y compras

La gastronomía de Montizón ha quedado definida por la cocina de los pastores trashumantes que tradicionalmente han cruzado estas tierras. Uno de los platos fundamentales es la galianera o torta del pastor, hecha de pan sin levadura, con la que se preparan los galianos, guiso que se cocina a base de un caldo con verduras picadas y carnes de monte como liebre, conejo o perdiz. Otros platos son las migas del pastor, las gachamigas y la ajoharina. Los dulces más típicos son los hornazos, pericones, pestiños, lores y los llamados “protestantes”.



<http://fuero250.org>
www.jaenparaisointerior.es
www.dipujaen.es

FUERO 250
1787-2017

